

Virtual Sublevación del Ejército Argentino Contra Isabel

3 Cuerpos, con 70,000 Hombres

- ★ El Comandante en Jefe Renunció, Pero la Presidente lo Retuvo en el Cargo
- ★ Consideran Inminente que el General Larroca se Autoproclame Como Sucesor
- ★ 900 Guardias en Torno a la Casa Rosada; Movilización del PJ y de la CGT

BUENOS AIRES, 26 de agosto.—El ejército argentino del interior del país se declaró esta noche en virtual estado de sublevación en contra de la autoridad de la Presidente María Estela Martínez y del comandante en jefe de dicha arma, general Alberto Numa Laplane, quien hoy presentó su renuncia al cargo, la que fue rechazada por la señora Perón, que le ratificó su confianza.

Los comandantes de los cuerpos segundo, tercero y quinto del ejército, guarniciones del interior que controlan unos 70.000 efectivos, forzaron esta tarde la solicitud de retiro del ministro del Interior, Vicente Damasco, cuya promoción del gabinete, sin abandonar las filas, había sido avalada por Numa Laplane.

Los citados cuerpos de ejército se acuartelaron en Rosario, Córdoba y Bahía Blanca. Y poco después de que la Presidente reiterara su confianza al general Laplane, el primer cuerpo de ejército, con base en esta capital, fue acuartelado también, operación que fue dispuesta por el propio general Laplane. Casi en seguida se informaba que el comandante en jefe relevó al general Dalila Larroca como jefe del tercer cuerpo, que tiene su asiento en Córdoba, pero este alto jefe informó que no había recibido notificación alguna que le alejara de sus funciones.

La petición de los tres generales a la Presidente, en el sentido de que el general Laplane abandonara su cargo, fue apoyada esta noche por el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, general Jorge Videla y por el comandante de la gendarmería, general Rodolfo Canepa. En vista de ello, el general Laplane reiteró a la Jefa de Estado su pedido para pasar al retiro y sugirió ser sustituido por el jefe del primer cuerpo de ejército, general Al-

berto Cáceres. Esta solución provocaría que, por razones de antigüedad, pasaran también a retiro los tres generales que estaban en virtual sublevación contra la autoridad presidencial.

Mientras estos hechos se sucedían, el cuerpo de granaderos a caballo, escolta presidencial, movilizó a sus 900 hombres para defender la Casa Rosada y la residencia de Los Olivos. Los granaderos reforzaron todos los puestos que rodean estos dos edificios, con efectivos completos.

En Córdoba se indicó esta noche que parecía inminente que el general Delia Larroca se autoproclamara comandante en jefe del ejército, para desplazar así al general Laplane.

Al conocer los anteriores sucesos, la poderosa Confederación General de Trabajadores (CGT) y el gobernante Partido Justicialista ordenaron a todos sus miembros y militantes mantenerse en constante estado de movilización para apoyar al gobierno de la señora Perón.

Ambas organizaciones emitieron comunicados en los que indicaron que no se hacían parte de la crisis que afecta al ejército, mientras dichos acontecimientos no alteren el orden constitucional.

Esta noche el Partido Justicialista convocó a todos los sectores políticos a una "asamblea multipartidista" para analizar la actual coyuntura argentina. Y más tarde, una comisión estuvo en Los Olivos para reiterar a la Presidente el apoyo de los sectores peronistas mayoritarios.

La Unión Cívica Radical, primera fuerza de oposición, no aceptó momentáneamente la invitación, aunque citó a su comité ejecutivo para estudiar la proposición. Después de dicha reunión, el Partido dio a conocer una declaración en la que expresa que "en su lucha

en defensa de la estabilidad de las instituciones ha podido constatar la profunda vocación legalista de nuestras fuerzas armadas, las que con heroísmo y abnegación han soportado duras contingencias, sin apartarse de sus propósitos de subordinación al orden constitucional".

El ministro de Defensa Nacional, Jorge Garrido, tuvo una reunión este atardecer con los comandantes en jefe de la Armada y de la Aviación. Al terminar el conclave de 75 minutos, el almirante Massera, de la marina, y el general Héctor Fautario, de la fuerza aérea, retornaron a sus cuarteles para informar a sus planas mayores.

MARINA Y AVIACION ESTAN AL MARGEN

Voceros oficiosos del ministerio de Defensa indicaron que ambas armas, marina y aviación, se mantienen alejadas de la crisis del ejército, pero que "siguen de cerca la situación".

La autoridad del Numa Laplane pierda cada vez mayor terreno, toda vez que llamó a una reunión a los cuatro principales generales con mando de tropas, pero sólo el general Alberto Cáceres, comandante de la guarnición acantonada en la provincia de Buenos Aires, acudió a ella. El resto, los generales Delia Larroca, Roberto Viola y Guillermo Suárez Mason, no sólo no asistieron, sino que replicaron con radiogramas en los que exigieron a Numa que se aleje de la comandancia en jefe.

De tal manera, tres de las principales guarniciones del país demostraron su insubordinación a la autoridad militar de Numa, y a la constitucional de la Presidente.

Con los actuales movimientos castrenses se confirman los vaticinios periodísticos de los últimos días, que advirtieron que entre lunes y martes los militares tomarían medidas —de fuerza inclusive— para alejar al coronel Damasco, ministro del Interior, de las filas, y a Numa Laplane, de la comandancia en jefe.

Pero la situación castrense también ha tenido repercusiones en el ámbito civil. Esta tarde el secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia de la República, José Stupenengo,

EXCELSIOR

"Si me voy, el Golpe Alcanzará las Calles", Dice Numa Laplane

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 26 de agosto.—El general Alberto Numa Laplane, comandante en jefe del ejército argentino, declaró esta noche que "el golpe está en los cuarteles, pero aún no llega a las calles". Y agregó: "Pero advierto que si me voy, el golpe alcanzará las calles".

Hizo esta declaración en la reunión urgente que tuvo con la Presidente Isabel Perón, durante la cual la Jefa de Estado

fue forzado a renunciar, por negarse a introducir dentro de las informaciones oficiales, noticias que favorecían a un "determinado sector".

Stupenengo declaró a los periodistas que el ministro del Interior, coronel Damasco, intentó hacerlo publicar hechos que favorecían la postura adoptada por Numa Laplane. Sin embargo, "me negué a ello, ya que Telam (la agencia oficial de noticias) está al servicio de la información y no de rumores", aseguró el dimiteinte secretario.

DECLARACIONES DE APOYO

Entre tanto diversas organizaciones sindicales están haciendo llegar declaraciones de apoyo a la Presidente. Los analistas señalaron que ese alud de apoyos no tiene otro objetivo que, indirectamente, reforzar a Numa Laplane.

Este, por su parte, ante la reiteración de confianza hecho por la Jefa del Estado, sólo tiene el camino de ordenar el pase a retiro —"por razones disciplinarias"— de todos aquellos oficiales que han discutido o han desconocido abiertamente su autoridad.

Sin embargo, dicho paso no haría, sino que el poderoso sector disidente se sintiera más provocado aún y, sin más, se levantara en armas.

En este último caso, consideran diversos medios, los enfrentamientos podrían alcanzar al sector civil, toda vez que tanto la CGT (con sus ... 3.500.000 de trabajadores aliados) como el Partido Justicialista, advirtieron que se mantendrían alejados de la crisis de los uniformados "mientras esta no afecte al orden constitucional".

Entretanto, el Sindicato de Trabajadores de la Prensa Argentina lanzó un llamado a sus adherentes para que no se introduzcan en las noticias "elementos que inciten a la ruptura del orden constitucional".

El comunicado recordó que "sólo María Estela Martínez de Perón, como Presidente de la República y comandante en jefe de las fuerzas armadas argentinas, representa el orden constitucional".

Otros elementos allegados a ese sindicato dieron a entender que en caso de agravarse la situación, las comunicaciones internacionales desde Argentina podrían ser interrumpidas a partir de esta medianoche.

(Con información de AP, AFP, y Latin).

le comunico que rechazaba el ultimátum de los jefes del segundo, tercero y quinto cuerpos de ejército que pedían la renuncia de Laplane.

El comandante en jefe informó a la Presidente que estaba dispuesto a usar "todas las fórmulas de la disciplina castrense para frenar la rebelión"; convocó a los tres jefes —los generales Roberto Viola, Carlos Delia Larroca y Guillermo Suárez Masón— para que acudieran a la capital federal, donde pensaba arrestarlos si seguían desconociéndole como comandante del ejército. Pero los generales pasaron por alto dicha convocatoria.

En la residencia de Los Olivos, la Presidente estuvo reunida, además del general Laplane, con el ministro de Gobernación, coronel Vicente Damasco, y los titulares de Defensa y Economía, Jorge Garrido y Antonio Cafiero. Al terminar esta junta, Isabel no pudo contener el llanto y temblaba cuando se despidió de los altos funcionarios.

Pocos minutos después, la Presidente se reunió con el dirigente de la Confederación General del Trabajo (CGT), Casildo Herrera, quien señaló que encontró a la Jefa de Estado "no muy tranquila e inclusive bajo tensión", pero "dispuesta a todo y convencida de que hay que resistir para mantener la institucionalidad".

Tanto Herrera como Lorenzo Miguel, dirigente de las "62 Organizaciones Sindicales Peronistas", dijeron al término de su conversación con la Presidente, que "muy difícilmente estarán en condiciones de paralizar el país con una huelga general si la solución que se busca está limitada tan sólo a mantener a Isabel en el poder".

Aunque ni Herrera ni Miguel lo mencionaron, la CGT y las 62 Organizaciones encontraban obstáculos esta noche para movilizar a los trabajadores en Córdoba, sobre todo porque el sector laboral, que está con el gobierno, ha encontrado serias resistencias entre los obre-

ros de todas las industrias. Córdoba, además, estaba esta tarde prácticamente ocupada por las tropas del tercer cuerpo de ejército —al mando del general Delia Larroca—, que procedieron a desalojar centenares de edificios de la zona céntrica, en previsión, según se informó, de nuevos ataques de grupos guerrilleros.

El general Delia Larroca, por otra parte y en su condición de oficial más antiguo en el escalafón, después del general Laplane, se constituyó en "coordinador" del grupo de comandantes rebeldes.

En un informe reservado que dirigió a los comandantes de tropa respecto a su aval a la designación del coronel Damasco para el gabinete, el general Numa Laplane expresó que la reciente renovación del ministerio de Isabel "posiblemente ha desalentado un eventual golpe de estado". Subrayó que, por esto, su posición "es coherente con la política del ejército", puesto que el nombramiento de Damasco "significa una presencia, un apoyo y un aporte de la fuerza al proceso institucional y de ninguna manera un compromiso político ni partidario con el gobierno en turno".

Los comandantes de la marina y de la fuerza aérea, almirante Eduardo Massera y brigadier Héctor Fautario, respectivamente, expresaron esta noche al ministro de Defensa, Jorge Garrido, que sus armas no pretenden intervenir en las decisiones del ejército, pero expresan su oposición a toda actitud que pueda significar el deterioro de la unidad del sector militar.

Ello habría significado un indirecto respaldo a la posición del jefe del Estado Mayor Conjunto, general Jorge Videla, y a los mismos comandantes rebeldes del segundo, tercero y quinto ejércitos.